

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 24 de marzo de 2025

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

DEL ALFA AL OMEGA

A menudo nos preguntamos qué sentido tiene compartir, intercambiar con otros seres humanos lo que uno piensa o siente, si resulta que casi siempre hay diferencias abismales en la forma de ver o sentir. ¡Que equivocados estamos! ¡Que pánico tenemos a los retos grandes! No lo veo así, dicen algunos. Para mí está muy claro que no es lo que dices, afirman otros...

A propósito de todo lo cual, José Miguel Vale, miembro de esa Comunidad, reflexiona en el presente texto.

Y no hablo de asuntos banales, cosas intrascendentes en las que también nos metemos a veces con una pasión que parecería, que en ello nos va la vida. Lo que deberían hacer los políticos para arreglar esto, es tal o cual cosa. ¡Poner zanahorias en el puré de patatas es echarlo a perder! Toda la vida hemos comido frutas de postre, así que, ¿quién ha dicho ahora que son mejores con el estómago vacío?

Nos peleamos, ofendemos y vociferamos a voz en cuello que tenemos razón, que es así como son las cosas y punto. Y en esa postura llevamos siglos haciendo horrores:

- +Achicharrando a otros seres humanos en una hoguera.
- +Ahorcando, fusilando, crucificando, incluida el alma más noble que ha encarnado jamás en la Tierra.
- +Asesinando a jóvenes inocentes que no se odian, ni siquiera se conocen, en guerras genocidas que persiguen hojalatas y chatarra llena de herrumbre o papeles que destruirá la polilla.
- +Matando de hambre y enfermedades curables a niños, mujeres y ancianos, por el único delito de ser diferentes.
- +Separando familias, sesgando relaciones humanas, sembrando el odio y el rencor llevados por la ceguera de la separación, de que la única ley válida es "sálvese quien pueda"

Entonces, la pregunta es sencilla:

¿Qué nos estamos perdiendo con esa conducta egoísta, a dónde nos está llevando la corriente del río que durante milenios hemos ido encauzando?

Según mi humilde entendimiento y lo que he podido discernir de las enseñanzas de maestros y maestras de corrientes espirituales serias, gracias al libre albedrío que se nos ha concedido por una inteligencia divina, de la que formamos parte, en cierto momento del desarrollo de la humanidad, justo cuando comenzamos a desarrollar la mente concreta, nos alejamos demasiado del equilibrio entre ésta y su hermana mayor, hablando de forma coloquial, que es la mente abstracta, precisamente la que nos sirve para comprender el sentido profundo de la vida y los temas trascendentes que siempre nos han inquietado. Para poder corregir ese "pecado original" el combustible más potente, con diferencia, es el sufrimiento.

Porque en la rutina absurda y estéril a que nos empuja en el día a día la mente concreta, persiguiendo tomeguines y evitando que los insectos se quemén las alas, al acercarse a las farolas, dilapidamos vidas unas tras otras sin sacar un poco de zumo, sin rellenar con unas gotas de aceite las lámparas, como enseñó Jesús de Nazaret a sus discípulos en la maravillosa parábola de las vírgenes necias y las prudentes. Nadie parece acordarse de Santa Bárbara si no está tronando.

Parecemos niños que juegan a la gallina ciega, nos perdemos a cada instante el jugoso bocado de la fruta fresca que nos ofrece el sentido profundo de la vida. Parece un poco altisonante, un tanto romántico y manido, pero el sentido profundo de la vida es amarnos.

Y cuando han mencionado el amor los sabios y sabias de esta humanidad, siempre han dejado claro que no se trata del amor azucarado, la atracción física superficial o la melcocha que nos envuelve cuando fabricamos en la imaginación un "pariente a la medida"

Un hermano, padres o hijos, que respondan al diseño exacto de lo que creemos que deberían ser. Y qué decir de las parejas, que es a mi juicio, la campeona en complejidad de las relaciones humanas. Porque cuando alguien se detiene un momento en la loca carrera como pollos sin cabeza que llevamos, cuando nos damos una pequeña licencia para hacer algo dulce y tierno por alguien:

+Cuando le damos un pedazo de pan a un hambriento (miles de personas mueren de hambre y enfermedades curables ¡cada día!!)

+Cuando le regalamos una pieza de ropa a alguien que tiene frío.

+Cuando satisfacemos alguna necesidad material primaria, en la medida de las posibilidades individuales de cada cual. (Si ponemos algo de ropa que ya no usamos en una mochila y recorremos la ciudad en busca de algún "sin techo" seguro lo encontraremos).

+Al brindar un poco de tiempo a alguien que está enfermo, sufriendo por alguna pérdida, pasando por una situación difícil. Escucharlo, acompañar, estar.

+Al brindar compasión a alguien, que no es lástima. La compasión incluye hacer algo, que puede ser tan sencillo como no herir, evitar palabras

ofensivas o feas; por el contrario, edificar, reconocer algún don o talento, algo bueno que haga otra persona, aunque sea pequeña cosa. Eso puede desencadenar un proceso de superación personal en el otro.

+Jugar con un niño que a veces tienen padres demasiado ocupados en mirar el fútbol o algún culebrón en Netflix o una cadena de TV de entretenimientos lelos, charlar con amigos.

+Conversar amablemente con un anciano que hace una semana que no pronuncia una palabra, que nadie lo escucha, que tiene la sensación de estar muerto en vida.

+Dar un poco de aliento a un deprimido, reír con uno que esté triste.

+Ser amable con otras formas de vida, como mascotas o simplemente respetuoso con la naturaleza, los árboles, las plantas.

El que descubre la miel de estar en este mundo para otros, el que limpia la fosa séptica de su mente y su egoísmo, focalizando las necesidades de sus congéneres, tratando de favorecerlos sin buscar beneficios aparentes, se olvida de repente de los reclamos estúpidos del egocentrismo, se olvida de sus aparentes problemas y abre una pequeña brecha a un tesoro que no tiene parangón en el mundo: la paz interior y el gozo de estar vivos.

Haz espacio en tu mochila para llevar un bocado que sacie el hambre de alguien que lo necesite, aparta una moneda, ensaya tu mejor sonrisa para dar esperanza, guarda un abrazo que armonice el corazón de un amigo, ten a mano un minuto de silencio, una mirada que redima y verás que mucho más temprano que tarde, la inteligencia del cosmos te resarcirá con creces, o al menos te mostrará el camino que nos lleva del alfa al omega.

Lectura complementaria recomendada:

La distopía imperante: mentiras que promueve y certezas que oculta

Autores varios (Adaliz Ediciones; 2024)

Libros nº 9 de la Biblioteca del Proyecto de investigación Consciencia y

Sociedad Distópica: <https://adaliz-ediciones.com/21-proyecto-csd>

Web del Proyecto:

<https://societaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando **1 euros al mes** a través de la plataforma

Teaming: <https://www.teaming.net/distopica>
